

Artículo de divulgación

Percepción de alumnos de secundaria sobre problemáticas ambientales: involucramiento e interés

Sorti, D.

Cátedra de Introducción a los Recursos Naturales
Facultad de Ciencias Agrarias – UNR
organicosrosario@yahoo.com.ar

Introducción

Este artículo es la continuación de uno anterior¹ correspondiente a los resultados de una encuesta realizada en una Institución Educativa Pública de la zona céntrica de la ciudad de Rosario con modalidad biológica.

Allí se analizaron los conceptos de medio ambiente y educación ambiental (no se vuelven a repetir en esta introducción); y se presentaron las respuestas de la pregunta número dos del cuestionario: “¿Cuáles son los problemas ecológicos o del medio ambiente que conocés? Podés mencionar problemas locales, regionales, nacionales o mundiales.”, en relación con los datos de edad y género.

En esta oportunidad se presentarán los resultados de las otras preguntas del cuestionario, que tienen que ver con el grado de interés en dichos problemas y su eventual involucramiento en solucionarlos.

Jaén y Palop deducen de su investigación que: “los estudiantes se declaran muy concienciados, pero sus actuaciones no son coherentes con una participación activa en la solución de los problemas.”² Del análisis que sigue se pueden inferir conclusiones similares.

Materiales y Métodos

La investigación se desarrolló en una Institución Educativa Pública de la zona céntrica de la ciudad de Rosario, con modalidad biológica. Los estudiantes provienen tanto del radio céntrico como de barrios más alejados.

¹ Percepción de alumnos de secundaria sobre problemáticas ambientales, Sorti D., Agromensajes N° 45, agosto 2016.

² ¿Qué piensan y cómo dicen que actúan los alumnos y profesores de un centro de educación secundaria sobre la gestión del agua, la energía y los residuos? Jaén García, M., Palop Navarro, E. Dpto. de Didáctica de las Ciencias Experimentales, Universidad de Murcia. 2011

Se realizó una encuesta a todos los alumnos presentes al momento en que se entregaron los formularios, logrando una cobertura de alrededor del 90 % de los alumnos de la institución. La recopilación de datos se realizó durante los meses de septiembre a noviembre de 2013. No se consideraron en el análisis las encuestas entregadas y no respondidas, aunque fueron relativamente muy pocas.

No se realizó ninguna pregunta en la encuesta para evaluar el nivel socioeconómico de los alumnos, pero en general corresponde a sectores medio – bajos de la población; y geográficamente se encuentran distribuidos entre la zona céntrica y barrios más alejados.

El texto fue el siguiente:

ENCUESTA ANÓNIMA

- 1) Edad: Sexo: M:..... F:
- 2) ¿Cuáles son los problemas ecológicos o del medio ambiente que conocés? Podés mencionar problemas locales, regionales, nacionales o mundiales.....
- 3) ¿Recibís o buscás información sobre problemas ecológicos o del medio ambiente? (noticias, documentales, videos, artículos, libros, etc.). *Elegí una opción:*
 1 Nunca o casi nunca: 2 Pocas veces: 3 A veces:
- 4 Con bastante frecuencia: 5 Con mucha frecuencia:
- 4) ¿Te interesaría saber más sobre alguna problemática ecológica o ambiental?
 Sí: ... No: ...
 ¿Sobre cuáles?.....
- 5) Si en la escuela se organiza un taller para aprender sobre el tema y para hacer cosas a favor del cuidado del medio ambiente, ¿cuánto tiempo por semana estarías dispuesto a dedicarle?
 1 Ninguno, no asistiría: 2 1 ó 2 horas por semana:
 3 3 ó 4 horas por semana: 4 5 ó 6 horas por semana:
 5 Más de 6 horas por semana:
- 6) ¿Hacés algo para cuidar el medioambiente? Si: No:
 ¿Qué?.....
- 7) ¿Qué debería hacer la escuela para ayudar a cuidar el medioambiente?.....

En este artículo se expondrán los resultados correspondientes a las preguntas N° 3 a 7, cruzados con datos demográficos brindados por la pregunta N° 1.

Resultados

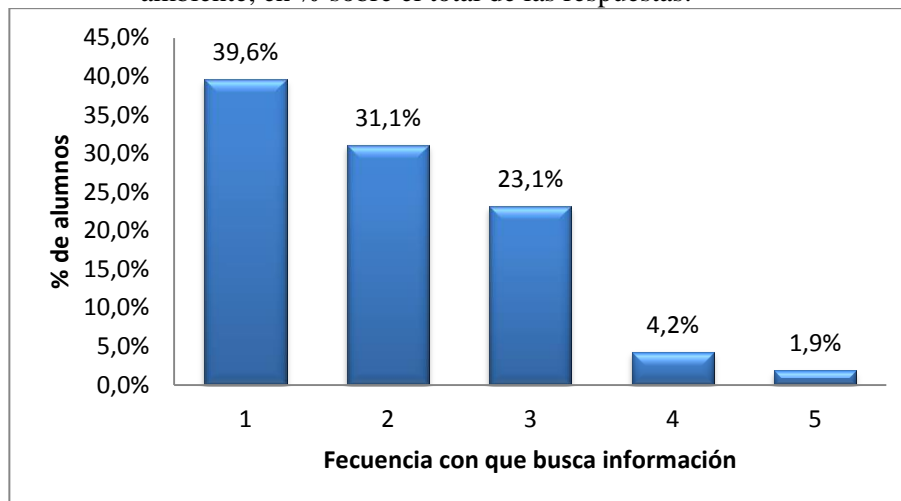
El total de encuestas analizadas fue 216; no todas las preguntas fueron respondidas por todos los alumnos, por lo que el 100% considerado para cada pregunta puede variar en cada pregunta.

Las preguntas de la 3 a la 7 pretenden evaluar el compromiso por el cuidado del medio ambiente y la disposición para hacer algo en favor de él en el ámbito escolar.

Recibe o busca información sobre problemas ecológicos o del medio ambiente

Las respuestas claramente no siguen una distribución normal. En una escala 1= Nunca o casi nunca y 5 = Con mucha frecuencia, las respuestas se agrupan de la siguiente manera:

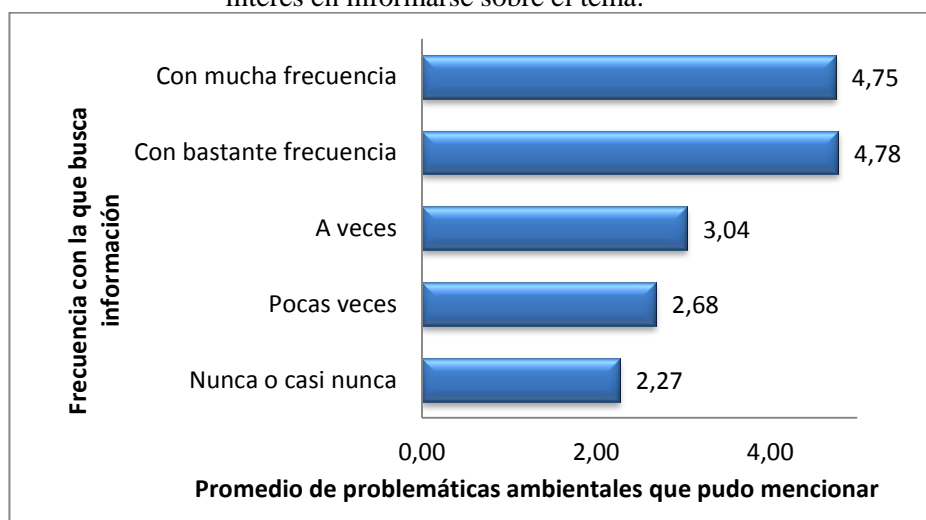
Gráfico 1. Recibe o busca información sobre problemas ecológicos o del medio ambiente, en % sobre el total de las respuestas.



No se observan grandes diferencias cuando se agrupan los datos en función de la edad (adolescencia temprana: de 13 a 15 años, adolescencia tardía: de 16 a 19) o sexo (masculino, femenino). El 71 % no recibe información casi nunca o lo hace pocas veces; del resto, 29 %, el 23 % recibe información “a veces” y solamente el 6 % lo hace con bastante o mucha frecuencia.

Cuando se obtiene el promedio de la cantidad de problemáticas mencionadas por cada grupo de respuestas se ve, como era de esperar, que éste aumenta a medida que aumenta el compromiso con obtener información:

Gráfico 2. Promedio de problemáticas ambientales mencionadas en función del interés en informarse sobre el tema.



¿Qué problemáticas ambientales pudieron mencionar los distintos grupos formados según la cantidad de información que reciben? Si se toman en cuenta las problemáticas agrupadas, en general se observan las mismas prioridades, con algunas diferencias.

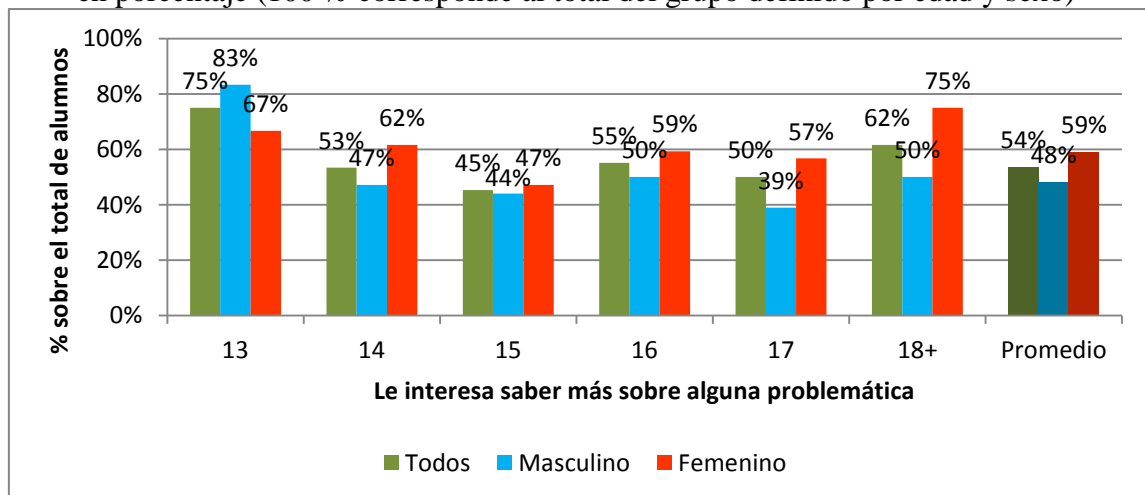
Los que no responden o no saben son proporcionalmente menos a medida que reciben más información: 29,8 % de los que no reciben nunca o casi nunca, 14,9 % de los que reciben pocas veces, 4,1 % de los que reciben a veces y 0 % de los que reciben con bastante o mucha frecuencia. Las problemáticas forestales y de la vegetación sigue siendo el grupo principal (tener en cuenta que incluye muchos conceptos relacionados) y en general todas las problemáticas son proporcionalmente más mencionadas por el grupo más informado, excepto las problemáticas de la atmósfera y el aire y la “contaminación ambiental”, que es más mencionado por el grupo que recibe información a veces, y la problemática del agua que es mencionada en igual porcentaje por el grupo que recibe información pocas veces.

El pequeño grupo de los más informados está conformado casi por igual por varones y mujeres, entre los 15 y 18 años (sólo hay un varón de 13) con un promedio de 16,5 años; que es ligeramente superior al promedio de los tres primeros grupos, que está en 15,7 años para el que no recibe información y 15,8 años para las otras dos categorías; tampoco se observan diferencias importantes en la participación de ambos sexos.

Interés en saber más sobre alguna problemática ambiental específica

El 48 % de los varones y el 59 % de las mujeres manifestaron interés en saber más sobre alguna problemática ambiental específica, observándose diferencias en función de la edad.

Gráfico 3. Le interesaría saber más sobre una problemática, agrupado por edades y sexo en porcentaje (100 % corresponde al total del grupo definido por edad y sexo)

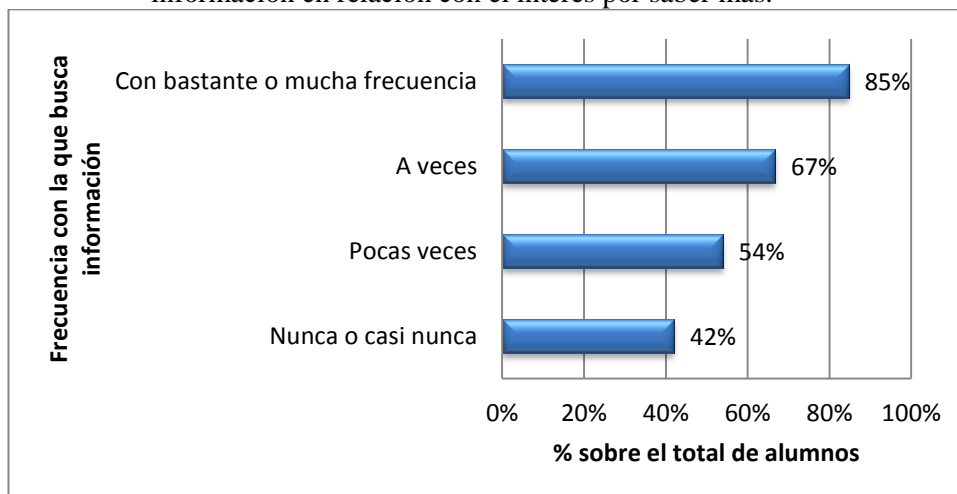


En el gráfico puede observarse como el interés, en promedio, resulta máximo a los 13 años y luego decae, para tener un repunte a partir de los 18 años. Sin embargo, el promedio oculta dos comportamientos distintos: mientras el interés de los varones cae y no se vuelve a levantar, el interés de las mujeres disminuye menos abruptamente y tiene

un repunte importante a partir de los 18 años. En promedio, el menor interés se observa a los 15 años.

El interés en conocer más está relacionado con la búsqueda de información:

Gráfico 4. Porcentaje de cada grupo definido por la frecuencia de búsqueda de información en relación con el interés por saber más.



Cuando se comparan las respuestas a la pregunta N° 2³, problemáticas ambientales que conoce, entre el grupo que manifestó interés por saber más y el que no, el ordenamiento de problemáticas ambientales mencionadas (en función del porcentaje de alumnos que menciona cada una) es relativamente similar para ambos grupos.

La categoría “No responde, no sé” abarca al 25 % de los que no tienen interés, y al 10 % de los que sí tienen interés. El resto de las categorías, que corresponden a las problemáticas agrupadas, tienen porcentajes mayores de respuesta, obviamente, en el grupo que tiene interés por saber más, excepto en “Problemáticas del clima ...”, mencionada por el 19 % de los que tienen interés y por el 21 % de los que no. Las mayores diferencias correspondieron a: Problemáticas forestales, de la vegetación, Problemáticas de la atmósfera y el aire, Problemáticas del agua.

En la segunda parte de la pregunta, “¿Sobre cuáles?”, un 60 % pudo mencionar un tema definido, mientras que el 40 % no responde o no menciona un tema definido (“en general”, “cualquiera”). En la siguiente tabla pueden verse los temas mencionados. Se puede notar que de las dieciséis temáticas, solamente cuatro problemáticas fueron indicadas por más del 10 % de los alumnos, coincidentes en general con las problemáticas conocidas en la pregunta 2; el resto obtuvo respuestas del 7 % o menos.

En la categoría de indefinidos (Otro en general y le interesa + no responde) pueden observarse algunas variaciones interesantes en función de la edad y el sexo: quienes pudieron dar mayor número de respuestas positivas fueron las mujeres y el grupo etario de 16 a 19 años. El grupo que menos respuestas positivas pudo dar fue el de varones de 13 a 15 años y el que más fueron las mujeres de 16 a 19 años.

³ Esas respuestas se analizan en: Percepción de alumnos de secundaria sobre problemáticas ambientales, Sorti D., Agromensajes N° 45, agosto 2016.

Tabla 1. Sobre qué temas le interesa saber más, agrupado por edades y sexo en porcentaje (100 % correspondiente al total de cada grupo analizado).

Problemáticas ambientales que le interesan	13 a 15		16 a 19		M	F	13 a 15	16 a 19	Todos
	M	F	M	F					
Otro en general y le interesa + no responde	67%	40%	52%	29%	59%	32%	55%	37%	44%
Otro en general, cualquiera	42%	25%	44%	24%	43%	24%	34%	31%	32%
(a) Problemáticas de la fauna	13%	20%	4%	24%	8%	23%	16%	16%	16%
(b) Problemáticas forestales, de la vegetación	25%	10%	12%	14%	18%	13%	18%	13%	15%
(c) Problemáticas del agua	13%	25%	20%	5%	16%	11%	18%	10%	14%
(d) Contaminación ambiental, en general	8%	5%	24%	12%	16%	10%	7%	16%	13%
Le interesa + no responde	25%	15%	8%	5%	16%	8%	20%	6%	12%
(e) Problemáticas de la actividad industrial e industrias específicas	8%	0%	12%	7%	10%	5%	5%	9%	7%
(f) Problemáticas de los combustibles fósiles, petróleo, energía	8%	0%	12%	5%	10%	3%	5%	7%	6%
(g) Problemáticas de la basura, reciclaje	4%	0%	4%	10%	4%	6%	2%	7%	5%
(h) Problemáticas del clima: cambio, fenómenos asociados y adversidades	4%	0%	4%	7%	4%	5%	2%	6%	5%
(i) Problemáticas de la atmósfera y el aire	13%	5%	0%	2%	6%	3%	9%	1%	5%
(j) “Concientizar”	0%	0%	4%	7%	2%	5%	0%	6%	4%
(k) La Naturaleza, la Tierra, mundiales	8%	0%	4%	0%	6%	0%	5%	1%	3%
(l) Guerras, armas	4%	0%	0%	0%	2%	0%	2%	0%	1%
(ll) Contaminación acústica	0%	0%	4%	0%	2%	0%	0%	1%	1%
(m) Tsunamis, terremotos	0%	0%	0%	2%	0%	2%	0%	1%	1%
(n) De la ciudad	4%	0%	0%	0%	2%	0%	2%	0%	1%
(ñ) Abuso recursos naturales	0%	0%	0%	2%	0%	2%	0%	1%	1%

Total que respondieron (100 % de cada columna)	24	20	25	42	49	62	44	67	111
--	----	----	----	----	----	----	----	----	-----

Cuando se cruzan las respuestas de las problemáticas que conoce versus las problemáticas sobre las cuales le interesa saber puede observarse una distribución porcentual similar a los porcentajes generales, con algunas observaciones:

Tabla 2. Problemáticas sobre las cuales le interesa saber más en función de las problemáticas que conoce.

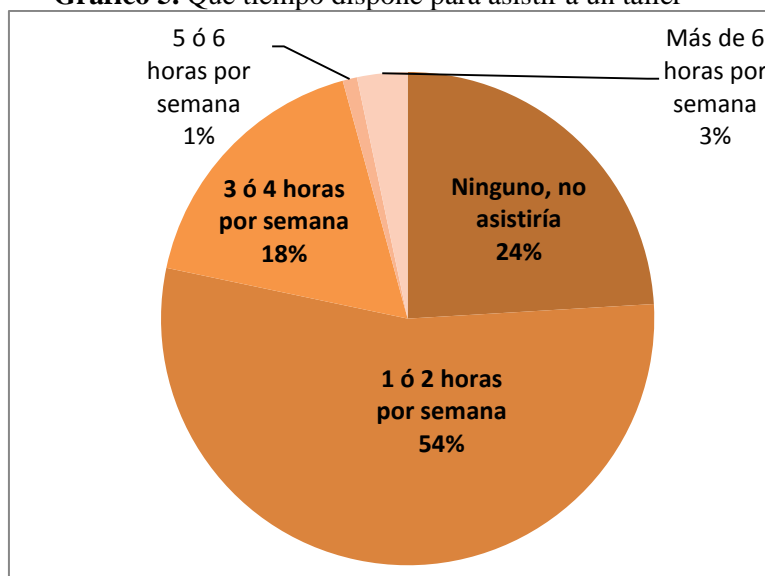
Problemáticas que conoce (Preg. N° 2)	Problemáticas que le interesa saber (Preg. N° 4)
Problemáticas forestales, de la vegetación	El 31 % no da una respuesta concreta, 25 % está interesado en problemáticas forestales y de la vegetación, el 22 % en problemáticas de la fauna.
Problemáticas del agua	El 34 % no da una respuesta concreta, el 21 % está interesado en problemáticas forestales y de la vegetación.
Problemáticas de la atmósfera y el aire	El 39 % no da una respuesta concreta, un 25 % está interesado en las problemáticas forestales y de la vegetación y el mismo porcentaje en las problemáticas de la fauna.
Problemáticas de la	El 39 % no da una respuesta concreta, el 21 % está

actividad industrial e industrias específicas	interesado en problemáticas de la fauna.
Contaminación ambiental, en general	El 63 % no da una respuesta concreta; representa el mayor porcentaje de esta categoría, el 16 % está interesado en saber sobre la contaminación ambiental, es decir que el 79% no pudo mencionar un tema específico.
Problemáticas del clima: cambio, fenómenos asociados y adversidades	El 33 % no da una respuesta concreta, el 24 % está interesado en problemáticas del agua y el 19 en saber más sobre problemáticas del clima.
Problemáticas de la basura	El 25 % no da una respuesta concreta, un 21 % menciona problemáticas de la fauna y el mismo porcentaje, del agua; un 25 % corresponde a la categoría Otras.
No responde, no sabe	El 58 % no pudo dar una respuesta concreta.
Problemas de los combustibles fósiles, petróleo, energía	El 44 % no da una respuesta concreta, el 33 % menciona problemáticas forestales y de la vegetación.
Problemáticas de la fauna	El 6,3 % no pudo dar una respuesta concreta; es el porcentaje más bajo, el 56 % mencionó problemáticas de la fauna.
Otras	Un 24 % no da una respuesta concreta, el resto de los porcentajes se distribuyen bastante uniformemente y un 24 % corresponde a la categoría Otras.

La categoría “otras” en la columna de problemáticas que le interesa saber incluye las problemáticas (h) a (ñ)

Tiempo para asistir a un taller

Gráfico 5. Qué tiempo dispone para asistir a un taller



El 76 % estaría dispuesto a dedicar al menos algo de tiempo durante la semana para asistir a un taller, pero solo el 22 % muestra un compromiso más consistente. Las

mujeres tienen una disposición ligeramente mayor a dedicar tiempo a un taller, así como el grupo de adolescentes de 16 a 19 años.

Cuando se analizan las problemáticas que les interesan al grupo que dispondría de una o dos horas por semana vs el grupo que dispondría de más de 2 horas por semana, los porcentajes son en general similares, pero el número de respuestas concretas es mayor en el segundo grupo y muestran un poco menos de interés en las problemáticas forestales y de la vegetación y de la actividad industrial, y un poco más en las problemáticas de la fauna, del agua, de los combustibles fósiles, petróleo y energía y del clima.

Qué hace para cuidar el medio ambiente

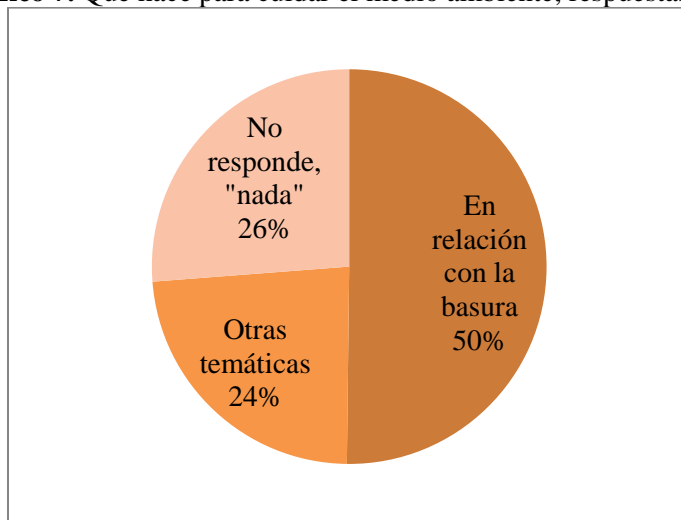
Gráfico 6. Qué hace para cuidar el medio ambiente, en porcentaje sobre el total de respuestas.



Solamente las dos terceras partes de los estudiantes pudieron responder afirmativamente a esta pregunta, y en ese caso las respuestas mayoritarias estuvieron en relación con la basura; pocos pudieron expresar una acción algo más alejada de la cotidianeidad; en este último caso se pueden encontrar conceptos interesantes.

Si se agrupan las respuestas se obtiene el siguiente gráfico:

Gráfico 7. Qué hace para cuidar el medio ambiente, respuestas agrupadas.



Pueden observarse algunas diferencias en función de las edades y el sexo.

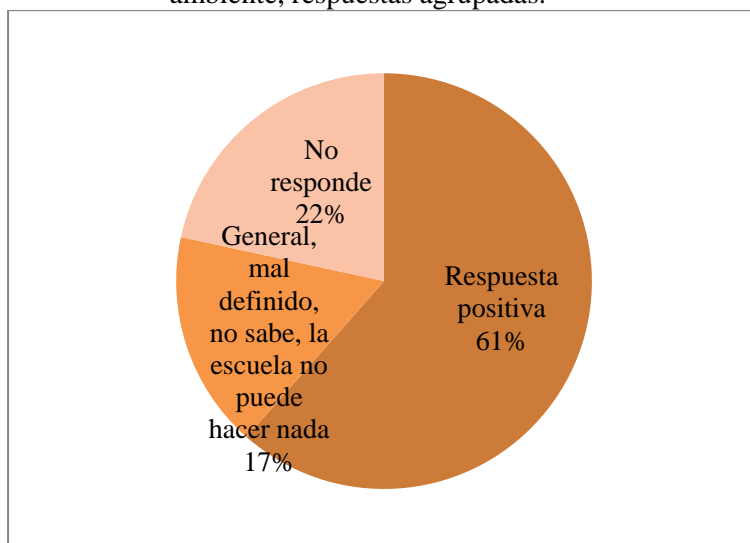
Tabla 3. Qué hace para cuidar el medio ambiente, por rango de edades y sexo.

Qué hace para cuidar el medio ambiente	13 a 15		16 a 19		Todos	
	M	F	M	F	M	F
En relación con la basura	39%	48%	48%	60%	43%	55%
Otra temática	22%	17%	21%	29%	20%	26%
No responde, "nada"	39%	35%	32%	11%	37%	19%
Total (100 % de cada columna)	59	46	63	97	105	160

Los varones y los más jóvenes son los que menos responden afirmativamente a esta pregunta.

Qué debería hacer la escuela para ayudar a cuidar el medio ambiente

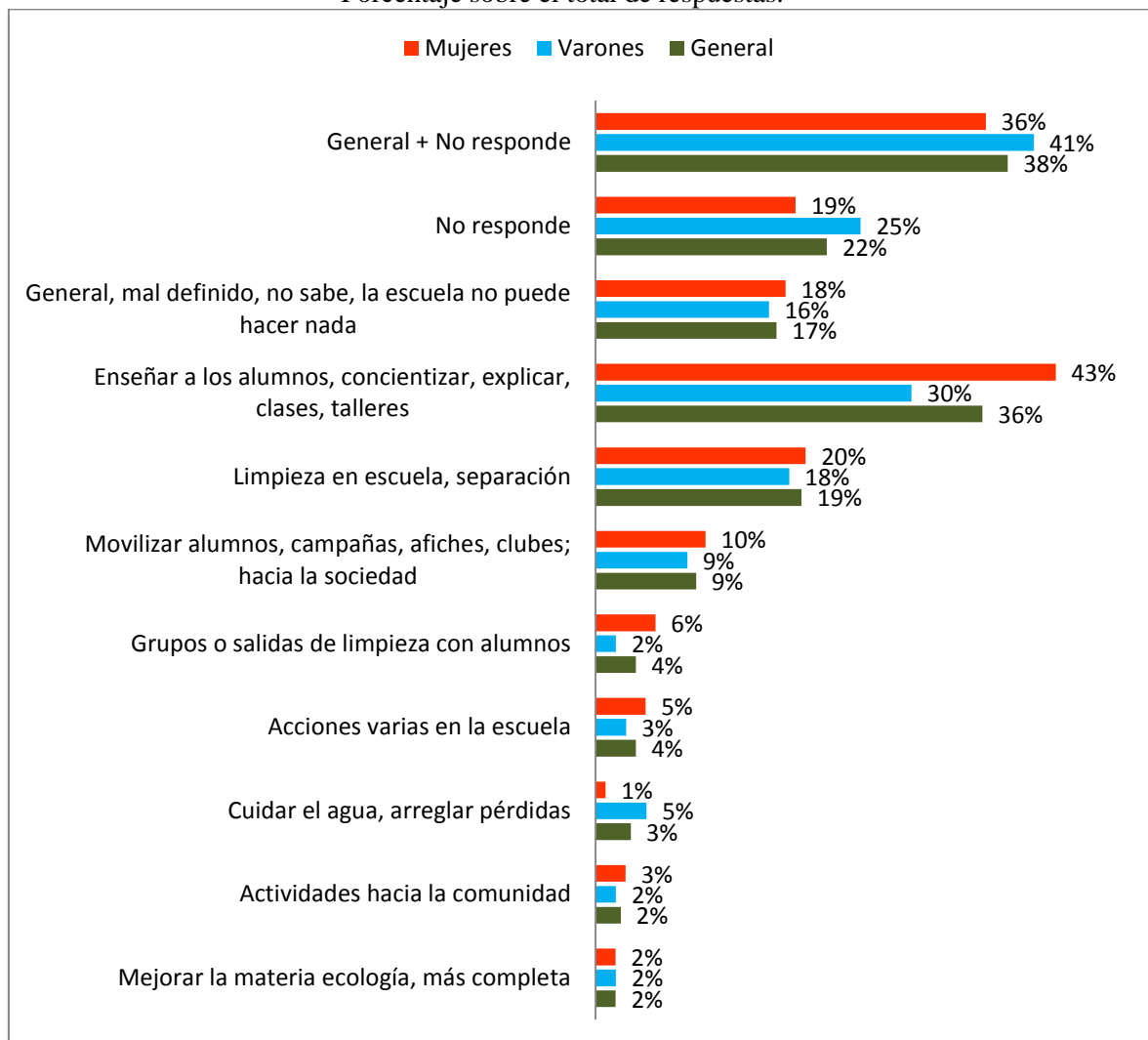
Gráfico 8. Qué debería hacer la escuela para ayudar a cuidar el medio ambiente, respuestas agrupadas.



El 61 % pudo dar una respuesta positiva, mientras que el 39 % o no respondió o no consideró que la escuela pudiera hacer algo al respecto.

En el gráfico 9 se muestran las respuestas agrupadas por sexo.

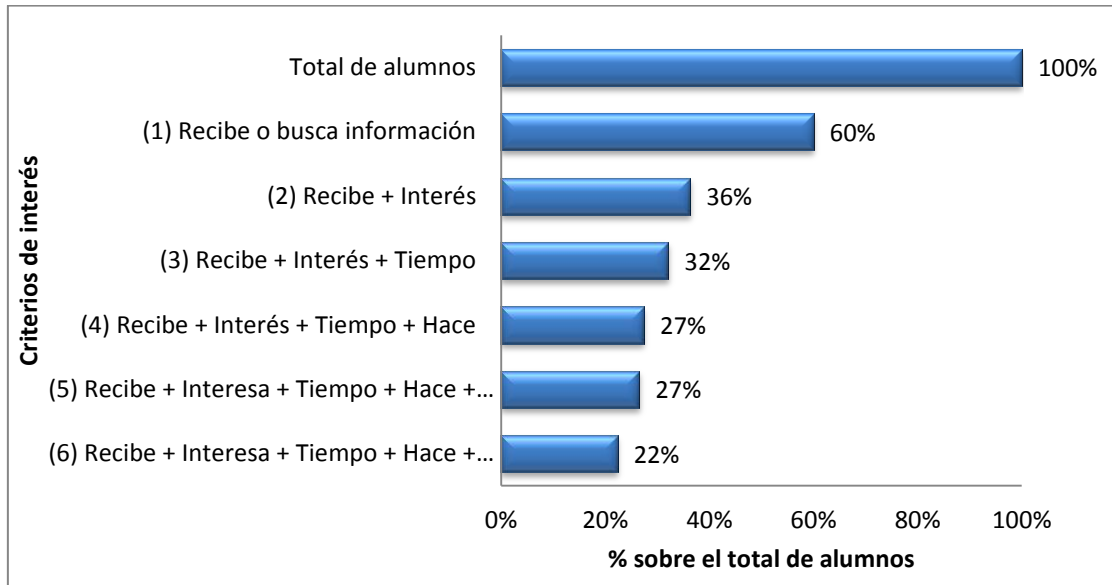
Gráfico 9. Qué debería hacer la escuela para ayudar a cuidar el medio ambiente, por sexo. Porcentaje sobre el total de respuestas.



El 36 % se refirió a lo que es la actividad propia de la escuela: enseñar, concientizar, organizar clases o talleres, el 19 % se refirió a su entorno más inmediato: el cuidado de la limpieza; pocos mencionaron actividades de impacto hacia la comunidad.

Interés y compromiso

Tener una idea de la profundidad del compromiso de los estudiantes, además de resultar útil como dato per se, puede servir como medida de, por ejemplo, cuántos alumnos se comprometerían en algún tipo de actividad extracurricular. En el gráfico N° 10 se muestra una forma de combinar estos datos en clasificaciones cada vez más restrictivas.

Gráfico 10. Criterios de interés combinados

“Total de alumnos” representa el 100 % de los encuestados. (1) incluye a los que mencionaron que lo hacen por lo menos pocas veces. (2) selecciona, del grupo anterior, a los que dijeron tener interés en conocer algo más. (3) incluye a los que dijeron tener al menos algo de tiempo para un taller. (4) incluye a los que hacen algo para cuidar el medio ambiente y (5) a los que dijeron qué hacen. (6) incluye a los que propusieron algo para que haga la escuela.

Por supuesto que el valor de este análisis es teórico hasta tanto no se confronte con la respuesta a una convocatoria real a diversas actividades extracurriculares.

Discusión

¿Los estudiantes demostraron interés en la problemática ambiental? ¿Qué nivel de compromiso se puede suponer en ellos? ¿Todos responden al mismo patrón?

Con respecto al interés en buscar información, solamente un 6 % manifestó un nivel alto, que se corresponde con quienes buscan activamente y dedican tiempo específico. El 23 % que recibe información “a veces” puede corresponder con aquellos que no tienen mayor interés en leer sobre un tema, que propiamente “no buscan”, pero que pueden prestar algo de atención a la información que reciben (de los medios de comunicación, redes, que lo estudian cuando se trata en una materia); mientras que el 71 % no solamente no buscan sino que probablemente tampoco se preocupa por leer lo que recibe a través de los medios ni se interesa demasiado por esos temas cuando son tratados en el ámbito escolar.

Como era esperable, a medida que más información se recibe, más se conoce y más problemáticas se pueden mencionar (Gráfico 2). En los resultados se observa que no hubo prácticamente diferencia en este sentido entre las categorías “Con bastante frecuencia” y “Con mucha frecuencia”; el promedio aumenta más gradualmente de “Nunca o casi nunca” hasta “A veces”, y luego da un salto cuando pasa a “Con bastante

frecuencia”. El grupo más informado presenta una diferencia de conocimiento más importante que la diferencia que puede verse entre los primeros tres.

De todas formas, las problemáticas percibidas son, grosso modo, similares para cada uno de estos grupos; aún buscando activamente información y estando más alerta a la que se recibe, el grupo más informado podría decirse que no tuvo una apreciación cualitativamente diferente del espectro de problemáticas ambientales, aunque sí más profunda.

El grupo más informado tiene un promedio de edad un poco superior al de los otros tres y en ninguno de los 4 hay grandes diferencias porcentuales en relación con el género, lo que llevaría a pensar que el conocimiento de problemáticas ambientales de los estudiantes evaluados no tiene que ver con intereses o ámbitos relacionados directamente con la edad y el sexo sino con otros intereses más personales o particularidades familiares (que no se evaluaron en esta encuesta) y a suponer que su interés por saber sigue la misma lógica.

Sin embargo, cuando se evalúan las respuestas a la pregunta: “¿Te interesaría saber más sobre alguna problemática ecológica o ambiental?”, las respuestas muestran variaciones en función de la edad y el sexo (Gráfico 3). Mientras el interés de los varones es máximo a los 13 años, para caer de manera importante luego y mantenerse bajo, el interés de las mujeres muestra un mínimo a los 15 años, y valores más altos en los extremos, siendo mayor a los 18 años. Este comportamiento podría correlacionarse con la evolución psicológica diferencial de uno y otro sexo, por los roles y valores asumidos al cambiar la edad, u otras causas. Sería importante comparar los datos de una muestra mayor y medir el interés en edades superiores para ver como continua evolucionando; pero por lo pronto pueden suponerse dos grupos de alumnos más abiertos a informarse sobre el tema: los del primer año, aunque dependerá de la cantidad de alumnos mayores de 13 años y es probable que el interés disminuya al avanzar el año escolar; y las mujeres, especialmente de los primeros años y del último. En promedio, el interés por saber más es un 11 % superior en las mujeres que en los varones.

Se observa una relación lógica entre la frecuencia con que se busca o recibe información y el interés por saber más (Gráfico 4): saber más estaría relacionado con querer saber más. Pero aún dentro de los grupos que menos se interesan por buscar información es posible encontrar un porcentaje que aparentemente estaría dispuesto a informarse.

Pasar de una manifestación general de interés a un tema específico resultó más difícil, sólo el 60 % pudo lograrlo; más las mujeres que los hombres y más los mayores que los más jóvenes. En las categorías de interés generales (Tabla 1) no hay grandes diferencias respecto de los temas conocidos, lo cual también resulta predecible, no pueden interesarse en lo que no conocen.

El mismo patrón que se observó en el análisis de las problemáticas conocidas aparece aquí: hay un grupo relativamente reducido de ellas que abarcan el mayor interés y luego un listado bastante más amplio con interés porcentual menor. Hay algunas diferencias en esta comparación: las problemáticas de la fauna aparecían en el 11° lugar porcentual de las conocidas mientras que aquí aparecen en el primero, las problemáticas

forestales, del agua y de la contaminación en general en ambas tablas se encuentran en los primeros lugares. Las problemáticas de la basura y del clima se encuentran relativamente más abajo en la comparación, mientras que los combustibles fósiles ocupan un lugar relativamente más alto (ponderando los porcentajes).

Aunque las áreas de interés no puedan, lógicamente, ir más allá de lo que se conoce, lo alumnos pudieron identificar ciertos “espacios vacíos” de la información que reciben. Estos podrían ser oportunidades para acciones de capacitación y motivación.

Los datos de la Tabla 2, “Problemáticas sobre las cuales le interesa saber más en función de las problemáticas que conoce” tienen un valor relativo porque sería necesaria una muestra más grande; resulta bastante claro que mencionar “contaminación ambiental” como problemática generalmente implica desconocimiento / desinterés porque el 63 % no pudo mencionar una problemática específica sobre la que le interesara saber más. En el otro extremo, el conocimiento de las problemáticas de la fauna aparentemente está asociado con un mayor conocimiento en general y, específicamente, interés en dichas problemáticas.

El interés y la preocupación está en relación con lo que conocen; introducir temáticas nuevas va a enfrentar mayor o menor resistencia, a priori “no les interesa”, pero inevitablemente será el “costo a pagar” para ampliar el conocimiento de los alumnos.

¿Cuántos estarían dispuestos a asistir a un taller? Aproximadamente un cuarto no asistiría; poco más de la mitad le dedicaría el tiempo mínimo, pero quizás este grupo haya respondido así sólo por compromiso. Podría considerarse que poco más de un quinto, el 22 %, serían los que asistirían consistentemente a un taller. No es un dato menor si así fuera; para la institución educativa en análisis serían alrededor de 50 estudiantes. De estos, casi 10 expresaron un gran compromiso con la actividad y podrían tener un rol motivacional o de liderazgo importante en un proyecto institucional.

El cuidado del medio ambiente en la práctica diaria es un tema difícil de instrumentar; un cuarto no pudo articular una respuesta y la mitad mencionó algo en relación con la basura; solo un cuarto respondió otra cosa, y en la mayoría de los casos relacionada con el cuidado de los servicios (agua y electricidad). Muy pocos pudieron ir hacia acciones fuera de lo cotidiano y más cercano, o entender la relación con el medio ambiente de las actividades cotidianas. Seguramente es necesario presentar propuestas ambientales que sean entendibles y practicables.

De nuevo, las mujeres tuvieron mayores porcentajes de respuestas positivas, tanto en relación con la basura como con otras prácticas, especialmente a medida que son mayores.

Un 61% pudo mencionar algo concreto que se puede hacer desde la escuela para cuidar el medio ambiente, principalmente en relación con la enseñanza en espacios formales o informales (talleres) y la limpieza y reciclaje. En menor medida se mencionaron acciones hacia la sociedad. Esto podría suponer una visión más “cerrada” de la escuela, como un “mundo propio” sin demasiada capacidad para hacer “algo más

allá”. Mientras que las problemáticas forestales o de la vegetación en general resultan las más mencionadas, solamente el 5,6 % afirmó cuidar los árboles.

De los datos expuestos más arriba y de los datos presentados en un trabajo anterior se puede obtener sobre temas conocidos y desconocidos, áreas de interés manifiesto y de falta de interés; y algunas ideas de “cuántos” estarían dispuestos a participar de una propuesta específica, y haciendo qué. Sin embargo, este último punto, el “interés que conduce a la acción”, es a priori algo más complejo de evaluar que sólo con la respuesta a una pregunta. Una aproximación probablemente más real sea combinar varias respuestas, como se hizo en el gráfico 10. Se seleccionaron criterios cada vez más restrictivos teniendo en cuenta aspectos volitivos y cognitivos, y se llegó a un porcentaje, que en rigor no dice mucho sino que es en sí “una hipótesis”: el 22 % manifestó el mayor conocimiento e interés (tal como se evaluó), ¿es ese porcentaje de alumnos el que puede responder a una propuesta extracurricular, o el que puede asumir un compromiso extra con tareas o actividades fuera de la escuela? Probablemente sea el porcentaje de alumnos a los que se le pueda “pedir más” o vincular con alguna otra institución o programa en relación con el medio ambiente, y que va a responder más. Cuánto más y exactamente qué es eso más, puede ser motivo de otro análisis.

Conclusión

Si bien prácticamente todos los alumnos pudieron mencionar al menos una o dos problemáticas ambientales, el nivel de compromiso manifestado es bajo.

No todo el grupo sigue el patrón general; es posible diferenciar subgrupos (o un subgrupo) que muestra mayor conocimiento, interés y compromiso; esto en parte puede estar explicado por la edad y el sexo de los estudiantes pero más bien tendría que ver con intereses personales y probablemente familiares.

El ámbito de acción ambiental percibido es principalmente el más cercano y cotidiano, más relacionado con un “buen comportamiento urbano” que con problemáticas ambientales mayores.

Aunque el nivel de conocimiento no trascienda las temáticas comunes y difundidas por diversos medios y redes sociales, y el nivel de compromiso o posibilidad de involucramiento sea en general bajo, existe un porcentaje de los alumnos que presentan mayor motivación, mayor conocimiento y mayor disposición.

A partir de los datos presentados se pueden suponer distintas estrategias de abordaje: dentro de los espacios curriculares establecidos o como actividades extracurriculares.

Bibliografía

Jaén García, M., Palop Navarro, E. ¿Qué piensan y cómo dicen que actúan los alumnos y profesores de un centro de educación secundaria sobre la gestión del agua, la

energía y los residuos? Dpto. de Didáctica de las Ciencias Experimentales,
Universidad de Murcia, 2011

Sorti, D. Percepción de alumnos de secundaria sobre problemáticas ambientales,
Agromensajes 45, agosto de 2016.